

CIRUGIA PLASTICA

PARTE POR PARTE

AÑO POR AÑO

Tres renombrados cirujanos plásticos de Miami nos explican “de pe a pa” los procedimientos estéticos que más ocupan y preocupan a las mujeres.

Por Patricia Bahamonde

■ “Odio mi nariz, pero sólo tengo 13 años, y mi tía dice que aún soy muy joven para una cirugía plástica”. “Tengo unos surcos enormes a ambos lados de la boca, pero me parece que, con 25 años, es muy temprano para empezar a hacerme cirugías plásticas”. “Tengo 15 años y soy plana como una tabla de planchar, ¿no podría aumentarme los senos?”. Todas éstas son preguntas que llegan una y otra vez a nuestra revista y a muchas otras, o —lo que es peor— corren de boca en boca entre amigas. Lo que más sorprende es que, en vez de acudir a un especialista, frecuentemente se contestan con un “he oído decir”, “me parece que...”, fomentando la desinformación y la confusión.

Para disipar dudas y aclarar puntos, Cosmo acudió a tres prestigiosos cirujanos plásticos de Miami, los doctores Carlos Wolf, Brad Herman y Michael Kelly, en busca de la información necesaria para establecer las edades en que los diferentes procedimientos se pueden llevar a cabo y las razones válidas para realizarlos.

LA NARIZ

Contrario a lo que mucha gente cree, no es necesario que una joven haya terminado de crecer para corregirse la nariz, sobre todo porque hay narices que nunca van a tener arreglo por sí solas, en cuyo

caso la espera sólo conseguirá afectar más la seguridad y confianza en sí misma que tiene su dueña.

“Cuando los jóvenes alcanzan la pubertad, ya pueden operarse la nariz”, dice el Dr. Carlos Wolf. “En las mujeres, esto significa haber tenido su primera menstruación, que les hayan crecido los senos, que casi hayan alcanzado a su mamá en estatura, cosas todas que ocurren entre los 13 y los 15 años. En los hombres, sin embargo, puede tardarse más. Lo fundamental es que los chicos, básicamente, hayan terminado de crecer”.

El Dr. Wolf señala que, a veces, se puede operar incluso a los 12 años, “cuando el jovencito o la jovencita están tan acomplejados, que esperar más sólo agravaría sus problemas psicológicos”. Sin embargo, advierte que en esos casos es posible que haya que volver a realizar otra operación de ajuste más tarde.

La operación de la nariz se practica para corregir una nariz grande, demasiado ancha o “ganchuda”, y para ello, se utiliza tanto la técnica cerrada (a través de las fosas nasales, pero sin cortar la piel), como la abierta (cortando la nariz en su misma base para levantar la piel). La operación dura de una a dos horas, y el período de recuperación es de una semana aproximadamente.

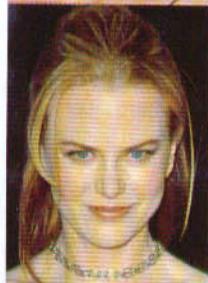
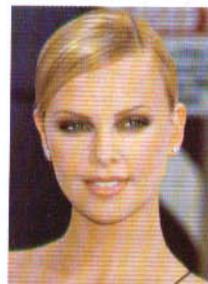
Escotes envidiados

Las chicas “despechugadas” sufren mucho al compararse con las estrellas más voluptuosas, y acuden al cirujano plástico con la foto de su “álter ego” en la mano. ¿Los senos más envidiados? Los de Salma Hayek, Pamela Anderson y Tyra Banks.



Narices perfectas

Las operaciones para corregir una nariz grande, demasiado ancha o con forma de gancho son comunes y, a veces, muy necesarias. Las chicas también miran a las famosas para seleccionar sus “narices modelos”, y entre los “hociquitos” más solicitados están los de estas tres bellezas: Charlize Theron, Nicole Kidman y Uma Thurman.



Mira qué ojos

La cirugía plástica de los ojos no es sólo para mujeres mayores; muchas jóvenes también la solicitan, por ejemplo, para corregir unos párpados superiores muy gruesos o algo caídos. Pero hasta cuando se trata de miradas hay modelos a imitar, y entre los ojos más deseados se hallan los de Carmen Electra, Wynona Ryder y Sofía Vergara.



Pucheros célebres

Antes, tener unos labios seductoramente carnosos era sólo obra de la herencia; hoy, las inyecciones de colágeno pueden hacer la diferencia. Y cuando las mujeres acuden al cirujano plástico en busca de un puchero sexy quieren bocas parecidas a las de Angelina Jolie, Julia Roberts y Esther Cañadas.



LAS OREJAS

Con frecuencia se oye decir a las madres de niños "orejones" que, desgraciadamente, hay que esperar hasta que hayan terminado de crecer para corregir el defecto. Pero según el Dr. Brad Herman, nada es más falso que eso. "Las orejas ya tienen el tamaño que van a tener toda su vida en los niños de 6 u 8 años. La cabeza es la que sigue creciendo", aclara. "Pero eso no importa, ya que el problema de este tipo de orejas es que están despegadas de la cabeza porque carecen del pliegue que hay dentro de la 'concha', que las dobla hacia atrás. Es eso lo que las hace parecer grandes".

El Dr. Herman recomienda que esa operación se lleve a cabo antes de que el niño ingrese en la escuela primaria "y sus compañeritos comiencen a llamarle Dumbo y le creen complejos". Comenta que, generalmente, son los varoncitos los que requieren la operación, ya que las niñas suelen disimular el problema con el cabello, "aunque hay niñas a quienes el defecto les resulta insoportable; en ese caso, recomendamos que también se operen".

La operación, que consiste básicamente en crear el pliegue dentro de la "concha" de la oreja y fijarlo al cuero cabelludo con unos cuantos puntos, toma de 1½ a 2 horas, y se puede llevar a cabo tanto en el consultorio, con anestesia local (más recomendable para los mayorcitos), como en el hospital, con anestesia general.

"Algunos cirujanos crean ese pliegue o doblez con cartílago, pero yo no", explica el especialista. "Yo realizo un corte y volteo esa área de la oreja hacia atrás, fijándola con puntos hasta que sane; o sea, al cabo de 10 ó 12 días". El resultado es una recuperación más rápida y con menos riesgo de complicaciones.

LIPOSUCCION DEL CUELLO

Este procedimiento, que comienza a volverse muy popular, se asocia, por lo general, con la gente que es un poco mayor, que comienza a perder la definición de la quijada; sin embargo, es fabuloso para corregir algo que a veces tienen las personas, independientemente de la edad: la papada.

"Hay pacientes que, independientemente de cuánto pesen, siempre la van a tener; es una cuestión hereditaria", dice el Dr. Wolf. "Pero como la grasa no se ter-

mina de distribuir en el cuerpo como hasta los 18 años, no es posible poder saber antes si, en efecto, se está ante una papada. Por eso tampoco se aconseja practicar el procedimiento antes de esa edad".

La liposucción del cuello es un procedimiento ambulatorio, muy sencillo, que se realiza a través de tres cortes diminutos; dos detrás de las orejas y uno bajo el mentón. Los puntos (apenas uno o dos en cada incisión) se retiran al tercer día. La operación dura unos 45 minutos, se realiza con anestesia local y un sedante administrado por vía intravenosa en el consultorio médico, y a no ser por la venda elástica que hay que llevar alrededor de la cabeza los tres primeros días, la persona podría continuar sus actividades normales de inmediato. Es un procedimiento al que acuden muchas modelos y actrices, sometidas a las implacables cámaras.

LOS OJOS

Como con gran parte de las cirugías plásticas, la blefaroplastia o cirugía de los párpados se puede realizar "cuando la persona siente que la necesita". Hay gente que cree que es sólo para personas mayores, pero lo cierto es que hay muchas jóvenes que también se benefician con ella.

"El caso típico es el de la chica que, por naturaleza, tiene el párpado superior grueso", explica el Dr. Michael Kelly. "Eso puede resultar muy sexy, y hasta se ha puesto de moda gracias a Claudia Schiffer. Pero la verdad es que el exceso de piel achica el ojo. Además, con frecuencia hace que la persona se vea triste o cansada a edad muy temprana".

El experto relata que a su consultorio acuden chicas de 24 y 25 años para hacerse la operación: "Son chicas a las que quizás muchas otras envidian, pero que, definitivamente, saben que, por ejemplo, no pueden usar mucha sombra de ojos porque se les corre por todo el párpado".

Las bolsas bajo los ojos son otra cosa, pero también hay gente que las tiene desde muy joven. "Aquí también tiene que ver mucho la herencia, pero lo bueno es que se corrigen fácilmente con una cirugía que, además, no le deja ningún rastro, ya que la incisión se realiza por dentro de la línea de las pestañas", aclara el Dr. Kelly. Ambas operaciones se pueden realizar en el consultorio médico

con anestesia local, un sedante administrado por vía intravenosa, y la recuperación es de unos 4 a 7 días, al cabo de los cuales se retiran los puntos.

LOS SENOS

En los últimos años, la voluptuosidad se ha impuesto como estética, y se ha desatado una verdadera furia por tener unos senos seductores; furia que se extiende a todas las edades por igual y que parece exacerbarse con los numerosos ejemplos de jóvenes actrices que le exhiben al mundo sus apetecibles "melones". Sin embargo, lo que en una estrella del espectáculo es comprensible, no es aconsejable para cualquier chica en general.

"La Sociedad Norteamericana de Cirugía Plástica no aconseja el aumento de los senos antes de los 18 años y la Federación de Alimentos y Medicinas de los Estados Unidos, sencillamente, lo prohíbe", dice categórico el Dr. Brad Herman. "La razón principal es que los senos no terminan de crecer sino hasta entonces, y antes de esa edad no se tiene la madurez suficiente como para poder tomar esa decisión. Yo nunca la haría, y no conozco a ningún cirujano plástico serio, en los Estados Unidos, que esté dispuesto a hacerla".

El especialista aclara, sin embargo, que contrario a lo que muchas personas piensan, el aumento de senos mediante implantes (que es la técnica que se utiliza) no interfiere en lo absoluto con la posibilidad de amamantar un bebé en el futuro, "ya que los implantes se colocan bajo el músculo y no afectan los canales de lactancia".

Reducir el pecho, en cambio, obedece a reglas distintas. "A veces, el peso de unos senos demasiado grandes puede provocar dolores de espalda o incomodidad con el sostén, el cual se hunde en los hombros", explica el Dr. Kelly. "En esos casos, sí podemos intervenir más temprano, alrededor de los 15 ó 16 años, aunque a veces los senos siguen creciendo y tenemos que volver a operar los más tarde".

La operación de aumento dura de 1 a 1½ hora, y la de reducción entre 2 y 2½ horas. La recuperación es de tres a cuatro días en el caso de la primera operación, y de siete a diez días para la segunda.

LA "REMODELACION" DEL CUERPO

La liposucción es, quizá, el procedimiento favorito de las mujeres; después de todo, ¿quién no querría "evaporar" esos kilos indeseados como por arte de magia? Pero nada de eso; la liposucción no es una forma de bajar de peso.

"No se debe ni siquiera contemplar la idea de una liposucción hasta que la persona no haya alcanzado la edad en que la grasa se ha asentado definitivamente; es decir, entre los 18 y 20 años", dice el Dr. Michael Kelly. "Y tampoco se debe usar indiscriminadamente; sólo debe emplearse para remodelar las áreas que, definitivamente, no se pueden reducir ni con toda la dieta ni el ejercicio del mundo".

El Dr. Kelly señala que si después de seis meses de hacer ejercicio sobre las áreas que nos molestan, no vemos una mejoría palpable, entonces es hora de contemplar esa arma secreta.

A veces, hay que completar la liposucción con cirugía del vientre, por ejemplo, para remodelar un abdomen que ha quedado muy flácido después de un parto. "Si los músculos que están a la altura del diafragma se rompen o se hernian, los cortamos y los volvemos a juntar", comenta. "Sólo así se vuelve a levantar ese abdomen 'colgante'. Además, con frecuencia también cortamos piel, ya que el peso suele haberla estirado demasiado".

La recuperación de la liposucción varía según el área y la extensión de donde se extrae la grasa, pero digamos que para un vientre, es de dos a cuatro días. Si a ese vientre se le realiza una incisión, entonces la recuperación es de 7 a 10 días.

La liposucción se puede hacer en el consultorio médico con anestesia local y sedante por vía intravenosa, y la duración de la operación depende del área de donde se desea extraer la grasa y su cantidad. Si se realiza en conexión con la cirugía del vientre, entonces se realiza en un hospital y con anestesia general.

ARRUGAS

Hay ciertas arrugas que aparecen a edad temprana, como los surcos junto a la boca, o las arrugas del entrecejo, que se hacen visibles a los veintitantos años. Pero no hay que posponer el remedio; éste se encuentra a mano y es bastante sencillo.

EL ESTIRA Y ENCOGE

Entérate de lo que puedes hacer antes de los 40... y después del "desplome".

Mejorando el rostro

Distintos procedimientos parciales (como la operación de los ojos, la liposucción del cuello, las inyecciones de colágeno, etc.) pueden ayudar a corregir las diferentes áreas del rostro según se vayan poniendo flácidas, lo que comienza a ocurrir, por lo general, pasados los 40. Pero llega un momento en que ya no hay nada que pueda con los paréntesis a ambos lados de la boca y con la piel que cuelga del cuello, cosa que se presenta, por lo regular, pasados los 50. Entonces, llegó la hora del estiramiento facial. Pero no se preocupen, chicas, aún nos falta, ¿verdad? De cualquier forma, ya hay muchos recursos (y aparecerán muchos más) para poder ser eternamente bellas, eternamente tentadoras, eternamente jóvenes.

"Los surcos junto a la boca se suelen rellenar con inyecciones de colágeno, que es un material temporal, o con algún material permanente, como el SoftForm™ o el Gortex", dice el Dr. Wolf. "Las arrugas del entrecejo o las pequeñas líneas que pueden formarse en la frente se combaten con inyecciones de Botox, que es una toxina botulina que paraliza las terminaciones nerviosas que les dan las señales de contracción a los músculos de esas zonas".

El colágeno sólo dura de cinco a seis meses, por lo que, pasado ese tiempo, hay que repetir el tratamiento. Es una buena opción antes de tomar la decisión de rellenar con un material permanente, ya que permite apreciar el resultado final. El Botox también dura de cinco a seis meses, de manera que habrá que repetir las inyecciones para mantener el efecto.

La recuperación en todos estos casos, menos con el SoftForm™, es mínima, por tratarse sólo de inyecciones. La de SoftForm™ toma un par de días, ya que se realizan dos incisiones diminutas a cada extremo de la arruga o pliegue. ■